

el LOBO que llevamos dentro

A veces, las fábulas nos ayudan a clarificar qué clase de comportamiento tenemos con los demás

ESTE ARTICULO, APLICANDOLO A UNA SITUACION ESCOLAR, FUE PUBLICADO EN PRENSA DIDACTICA (YA, 13 DE ABRIL DE 1978)

LA NOTICIA

Moscú.— Según informa la Agencia *Tass*, una niña de tres años, hija de unos albañiles, ha desaparecido de casa. Después de intensa búsqueda, encontraron que había pasado la noche en un barranco. Al cogerla, la niña manifestó que un perro había estado junto a ella toda la noche y le lamía las manos y la cara. Luego, los paisanos vieron cómo un lobo levantaba su hocico al aire y aullaba largamente.

(29-III-78. EFE)



IR POR LANA...

El labrador, desunciendo la yunta, de bueyes, los llevó a abrevar. Un lobo hambriento que buscaba comida, cuando dio con el arado, al principio se ponía a lamer las colleras de los bueyes; pero, despidiéndose poco a poco, una vez que metió el cuello y ya no pudo sacarlo, tiraba del arado sobre el surco. Volviendo el labrador y contemplándolo exclamaba: «Ah, cabeza perdida, ojalá que, dejándote de rapiñas y de causar daño, te dedicaras a trabajar la tierra»

Audiovisual:

Contar alguna situación real en el grupo en la que, por ejemplo, uno trata otras intenciones y, al final, acabó ayudando a los demás. En vez de contarlo con palabras, ¿por qué no lo realizas visiblemente? Levántate, coge a aquel a quien trañas ganas de fastidiar y corregir y, al final, le has cogido simpatía y le estás ayudando.



VIENEN A POR TI...

Un asno que pacía en un prado, como viera venir al lobo, se ponía a hacer el cojo. Acercándosele y preguntando la razón de la cojera explicaba que, saltando una empalizada, se había clavado una astilla, y le rogaba que se la sacara primero: así, luego, lo podría devorar sin que se pinchara al comérselo. Accediendo el lobo, le alzó la pata y, cuando tenía puesta toda la atención en el casco, el asno la propincha una coza en la boca y le hizo saltar los dientes. Y el lobo, en medio de la gravedad, exclamaba: «Bien merecido me lo tengo; pues ¿a qué me puse a médico, si lo que aprendí de mi padre fue el oficio de carnicero?»

Audiovisual:

Trata de montar una escena en la que se presente un caso, en el que te fueras comprometido, ante tus hijos, ante tu marido, ante quien fuera. Y cómo con una disculpa saliste de él. «Recuerdo una vez, que ya me sentía devorado. Pero, de repente, se me ocurrió que...» ¿Qué hiciste? Representalo. No lo digas. Hazlo.



LAS ABUELAS NO TIRAN A LOS NIÑOS POR LA VENTANA

Un lobo hambriento rondaba en busca de comida. Cuando estuvo ante un patio, oyó a una anciana amenazar al niño que lloraba con que lo arrojaría a los lobos si no callaba; y se quedó al acecho, creyendo que lo decía de verdad. Llegada la tarde, cuando no ocurrió nada parecido a aquellas palabras, alejándose, decía para sí: «En esa casa las personas dicen una cosa y hacen otra».

Audiovisual:

Haced una lista de frases que los padres, los abuelos, los profesores suelen pronunciar contra los niños y resultan como amenazas repetidas y permanentes, pero luego no se cumplen nunca. Escribidlas en grandes carteles, como enormes pintadas en la pared. Luego intentad ver por qué se dicen y por qué no se cumplen (¡gracias a Dios!).



AL GRANO

Un cabrito rezagado del rebaño era perseguido por un lobo. Volviéndose el cabrito, le dice al lobo: «Estoy seguro, lobo, de que voy a ser bocado tuyo; así yo, danzaré». Al tocar el lobo y bailar el chivo, alertados los perros, atacaban al lobo. Volviéndose el lobo, le dice al cabrito: «Esto me pasa justamente, pues no debía emular a un flautista, siendo yo un carnicero».

Audiovisual:

A veces, en grupo, cuando vemos que algo nos va a tocar de cerca, empezamos a hablar, a discutir, a racionalizar y a ponernos en un plano dialéctico y sofisticado. ¿Cómo ves tú a los demás? ¿Cómo te ven los demás a ti? Trata de hacer el ejercicio VENTANA-4, que le sugerimos en la Revista PM, n.º 59, pg. 10: «¿qué piensan los demás de ti?, cuando te sientas atacado.

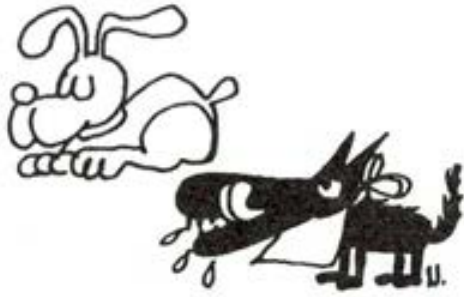


¿SOBRAN LOS PREMIOS?

Un lobo atragantado con un hueso corría en busca de remedio. Encontrándose con una garza, le pedía que le sacara el hueso extraje el hueso, y después reclamaba el pago estipulado. Pero él le dijo, replicando: «Eh, tú: ¿no te basta con haber sacado sana la cabeza de la boca de un lobo, que aún pides el pago?»

Audiovisual:

Haced unos murales, en los que se vean entrega de premios por varios motivos, los más diversos. Sobre cada uno de ellos, por subgrupos, montad una discusión: ¿es mejor premiar o ya hay bastante recompensa en obtener cada cosa, cada aprobado, cada acción buena? Haced muchos murales, aunque os lleve tiempo. Que se vean bien. Preguntadle luego a los chicos y chicas del Colegio o a vuestros hijos que debéis traer a la reunión.

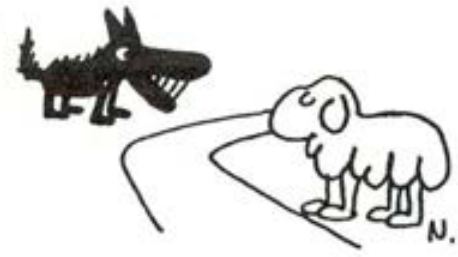


AQUI, AHORA

Un perro dormía delante de un patio. Un lobo que lo vio, lo sorprendió y ya se lo iba a comer. Pero él le pidió que lo perdonara de momento, pretextando «es que estoy flaco y débil, pero los amos están para casarse y, si me dejáis ahora, luego me paladearéis más relleno». Haciéndole caso, le soltó entonces; a los pocos días volvió y, viéndolo dormir en la casa, lo llamaba recordándole lo pactado. Y el perro replicó diciendo: «Lobo, si otra vez me vieras durmiendo ante el patio, ya no esperes a las bodas».

Audiovisual:

Una de las actitudes fundamentales en grupo es atacar las cosas «aquí o ahora» y dejarse de contar cosas fuera de lo que en el grupo está sucediendo. Recoger una serie de fotografías de revistas viejas y escribir un guión de 10-20 secuencias en el que se describan situaciones en las que nuestro comportamiento con los demás se va difiriendo continuamente y, cada vez, se hace más difícil el cambio y encontramos barreras en nuestra comunicación.



RAZONES APARENTES

Viendo a un cordero bebiendo en cierto río, el lobo se lo quiso comer con un pretexto razonable. Con que, aun estando más arriba, le acusaba de ensuciar el agua y de no dejarle beber. Alegando él que bebía con la punta de los labios y que, además, no era posible que, estando más abajo, enturbiara el agua río arriba, el lobo, retirando tal acusación, insistía: «Pero el año pasado le faltaste a mi padre». Y, al puntualizar aquél que todavía no tenía un año, el lobo le cortaba: «Y si tú andas sobrado de refutaciones ¿es que yo no te voy a poder comer?»

Audiovisual:

Cada uno del grupo, con una goma, y un trozo de cartón, construye una careta para alguien —el que quiera— del grupo. Al cabo de 20 minutos, aproximadamente, se la colocan entre sí. Habrá algunos a los que toque muchas caretas. A otros, ninguna. Intentar explicar por qué y qué se esconde detrás.

Actividades para la Escuela de Padres



01. AUDIOVISUALES

1. En primer lugar, os recomiendo el libro «ESOPO Y PRIMERAS FÁBULAS GRIEGAS», de ediciones Avesta, en el que FRANCISCO SANZ FRANCO recoge 273 fábulas que os pueden servir magníficamente para construir AUDIOVISUALES en vuestro grupo, y del cual están extractados estos siete relatos.
2. Sugerid otros AUDIOVISUALES para cada una de estas fábulas. Ved para ello la técnica que se os describe en el LAB 8 de las Escuelas de Padres PM.
3. Haced estas mismas actividades invitando a niños pequeños y mayores y que las representen con «mimo», «pinturas», «teatro», «murales», etc. Reflexionad luego y conversad ampliamente sobre el tema: «EL LOBO QUE LLEVAMOS DENTRO»

Ir por lana...



Vienen a por ti...



Las abuelas no tiran a los niños por la ventana



Al grano



¿Sobran los premios?



Aquí, ahora



Razones aparentes

